

DIOS TIENE UN DOMICILIO

Cuando era estudiante, en las vacaciones acostumbraba vender libros que trataban temas de salud, prevención de enfermedades y uso de drogas. En cada casa que ofrecía este material, las personas sacaban el tema religioso, tal vez por causa de los temas que presentaban los libros. Un argumento que escuchaba casi en todas las casas era: “Creo que no importa cuál es el camino, pues todos ellos llevan a Dios. Sólo basta hablar de amor. Si hablamos de amor, hablamos de Dios”. Y usted, ¿que piensa? ¿Está correcta esta afirmación?

Siempre que comparamos nuestro modo de pensar al de Dios, encontramos muchas diferencias, de mismo modo que padres e hijos difieren en la forma de encarar la vida. Por ejemplo, delante de una piscina, un niño de tres años de edad, ve ‘un lugar para refrescarse’, pero para los padres es ‘un lugar peligroso donde el niño se puede ahogar’.

Nosotros, hijos de Dios, vemos un mundo lleno de atractivos, sin embargo, Dios ve un mundo lleno de trampas, de engaños que nos alejan de Él. El hombre ve muchos caminos que pueden conducir a la “salvación”, pero Dios ve un único camino, el camino que Él mismo trazó.

UNA CASA PARA DIOS

¿Recuerda usted, que en el Edén Dios hablaba con Adán y Eva cara a cara? Génesis 3: 8. Pero la primera pareja, en el ejercicio de su libertad de elección, se alejó cada vez más de su Creador.

En lugar de que el hombre CORRA DETRÁS de Dios, fue Dios quien quiso estar muy cerca del hombre. Él le dijo a Moisés: “*Que me hagan un santuario, y yo habitaré en medio de ellos*”. Éxodo 25: 8

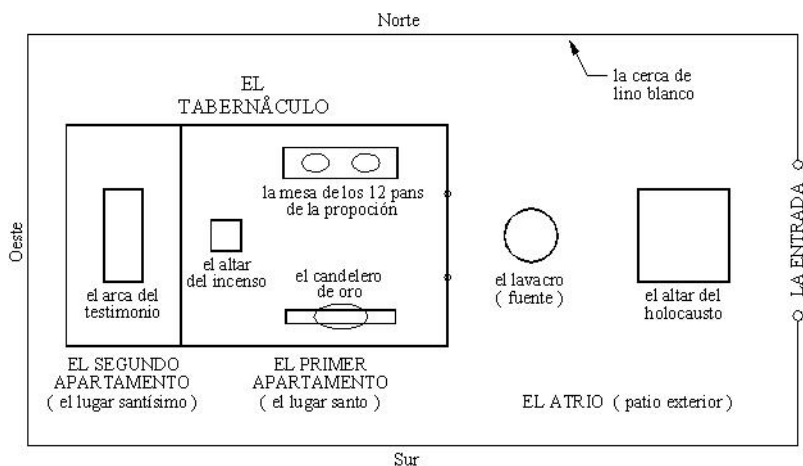
El deseo de Dios era estar físicamente en medio de su pueblo, Él prometió: “...donde yo me encontraré contigo”. Éxodo 30: 6.

Dios dio a Moisés instrucciones detalladas, medidas específicas, le mostró el modelo del santuario que existe en el Cielo y le pidió: “*Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte*”. Éxodo 25: 40.

Dios tiene un santuario en el Cielo, pero también quería un santuario en la Tierra “*En resumen, lo que venimos diciendo es esto: Tenemos tal sumo sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la majestad en los cielos, ministro del lugar Santísimo y DEL VERDADERO TABERNÁCULO QUE LEVANTÓ EL SEÑOR y no el hombre*”. Hebreos 8: 1-2

¿CÓMO ERA EL SANTURIO?

Moisés describió como era la estructura del santuario o tabernáculo. **1** En los capítulos 26 y 27 del libro de Éxodo.



Patio: Al frente del santuario se encontraba el patio, era la parte externa del santuario, donde estaban dos muebles: El altar del sacrificio y la fuente de bronce, en la cual el sacerdote se lavaba. (Éxodo 27 y 30)

En la parte interna del santuario había dos habitaciones: El lugar Santo y el lugar Santísimo (Hebreos 9).

En la parte externa del tabernáculo había un Patio, donde se encontraban dos muebles: El altar del sacrificio y la fuente de bronce, en la cual los sacerdotes se lavaban (Éxodo 27 y 30). Y en la parte interna del santuario habían dos habitaciones: EL LUGAR SANTO Y EL LUGAR SANTÍSIMO (Hebreos 9). En el lugar santo, estaba el candelabro con siete lámparas, el altar del incienso, y una mesa con doce panes sin fermento.

El lugar santísimo contenía el arca de la alianza, donde estaban guardadas las tablas de los Diez Mandamientos, la vara del sacerdote Arón y una porción del maná. El arca estaba cubierta por una tapa, llamada: Propiciatorio. Esta tapa era decorada con la figura de dos ángeles con los rostros cubiertos. Era en el propiciatorio que Dios se manifestaba visiblemente, a través de la SHEKINAH, la gloria divina (Éxodo 25: 22).

La entrada en el santuario era restringida, pues Dios estaba allí. Quien entraba debía obedecer reglas muy rígidas:

- Las personas sólo debían entrar hasta el patio.
- En el lugar santo, sólo entraban los sacerdotes, quienes eran los hombres separados por Dios para trabajar en el santuario.
- Solamente el Sumo sacerdote, el sacerdote principal, podía entrar en el lugar santísimo.

¿PARA QUÉ SERVÍA EL SANTUARIO?

Muchas personas continúan pensando que Cristo fue sólo un maestro judío, sólo un buen hombre. Esas personas se olvidan que el nacimiento, ministerio y muerte de Jesús fueron programados desde la caída de Adán y Eva (Génesis 3: 21; Apocalipsis 13: 8), cuando el cordero tuvo que morir por causa del pecado de ellos, pues el cordero representaba la muerte de Cristo. Más tarde, 1.500 años antes de que Jesús nazca en este mundo, Dios ordenó la construcción de un santuario, donde todo el ritual señalaba al

“Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Juan 1: 29. “Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para quitar los pecados de muchos. La segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que le esperan”. Hebreos 9: 28.

1 El ritual del santuario prefiguraba la GRACIA DE CRISTO; era EL EVANGELIO DEL ANTIGUO TESTAMENTO, EL PLAN DE SALVACIÓN REPRESENTADO EN FIGURAS.

Si usted hubiese vivido entre los días en que el santuario fue erigido, hasta los días en que Jesús se ofreció como sacrificio en la cruz, al pecar usted debía seguir el siguiente ritual:

1º Usted debía llevar un cordero y entrar en el santuario por la primera puerta, la del patio. Esta era llamada “CAMINO”.

2º En el patio, usted debía colocar el cordero en el altar del sacrificio y, con sus manos sobre la cabeza del animal, confesaría sus pecados a Dios en la presencia del sacerdote. Ese acto sería como si usted estuviese transfiriendo su culpa al animal. En seguida, usted mismo debía matar al cordero. Eso representaba la muerte de Cristo, ¡un inocente muriendo en su lugar!

Entonces usted entregaría el animal muerto al sacerdote que, a partir de ahí, sería su intercesor, su representante (ver Levítico 6: 1-7).

Todos los pecados cometidos por el pueblo y por el propio sacerdote eran “transferidos” para dentro del tabernáculo, en el lugar santo. Para entrar allí, el sacerdote pasaba por la segunda puerta, llamada ‘VERDAD’. En la cortina que separaba el lugar santo del lugar santísimo, el sacerdote salpicaba la sangre del animal, que contenía, simbólicamente, los pecados del pueblo.

Este ritual era continuo, era como si, durante todo el año, el santuario estuviese contaminado con los pecados del pueblo. Por esto, Dios ordenó a Moisés que debía haber UN DÍA EN EL AÑO en el cual el santuario sería purificado. En este día, todos los pecados acumulados en el santuario serían borrados, perdonados, y entonces el santuario quedaría limpio, purificado. (Ver Levíticos 16). El día de la purificación era especial. Era llamado EL DÍA DE LA EXPIACIÓN; en hebreo el YOM KIPPUR, en otras palabras, el día del perdón de los pecados y de la PURIFICACIÓN DEL SANTUARIO.

EL DÍA DE LA PURIFICACIÓN DEL SANTUARIO

El pueblo se preparaba espiritualmente para aquel día, pidiendo perdón por sus pecados y reconciliándose con Dios. El sumo sacerdote también necesitaba pedir perdón y purificarse, pues comparecería delante de Dios. Entonces sólo en este único día del año, él pasaba por la primera, segunda y la tercera puerta del santuario e iba hasta el LUGAR SANTÍSIMO. Al pasar por la tercera puerta llamada, “VIDA”, el sacerdote se colocaba en la real presencia de Dios, pues sobre el arca, había una luz que nunca se apagaba. Permanecía encendida sobrenaturalmente, sin combustión y sin auxilio de manos. Era la SHEKINAH, la luz de la presencia de Dios. ¿Puede usted imaginar cuán solemne era ese momento? EL SUMO SACERDOTE, quién era el REPRESENTANTE DE LOS PECADORES, llevaba a la presencia de Dios, físicamente presente a través de la SHEKINAH, la SANGRE DEL CORDERO, que representaba la sangre de Cristo.

“PRINCIPIOS”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Era el encuentro entre EL PECADOR, LA JUSTICIA DE DIOS y LA SANGRE DE CRISTO, que limpia al pecador.

EL ÚNICO CAMINO

Para llegar a la presencia de Dios, el sacerdote pasaba por las tres puertas: “CAMINO, VERDAD y VIDA”. ¿Recuerda la respuesta de Jesús a los discípulos cuando ellos le preguntaron al respecto del camino hacia el Cielo, hacia la salvación? “Jesús le dijo: *‘Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí’*”. Juan 14: 6. ¿Coincidencia? Jesús declaró que NO TODOS LOS CAMINOS nos llevan a Dios. Él es la ÚNICA PUERTA HACIA LA SALVACIÓN.

¡Recuerde esto! Notemos que hay muchísimas personas diciendo que hay muchos caminos, muchas verdades, dicen que existe un dios dentro de cada uno. Que hay otras salidas para la muerte, que usted es inmortal. Otros enseñan que tanto da si usted cree en cualquier doctrina, incluso que esta doctrina no se encuentre en la Biblia. ¿Pero qué dice Jesús? ¡Qué Él es el camino! La Biblia deja claro que *“en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”*. Hechos 4: 12.

¿Usted ya anduvo por otros caminos? ¿Qué camino usted está buscando? Si usted está andando sin rumbo, cansado de buscar el camino correcto, Jesús, ES EL ÚNICO CAMINO, y Él le hace una invitación: *“Yo soy la puerta. Si alguien entra a través de mí, será salvo”*. Juan 10: 9

1 “El tabernáculo buscaba proporcionar un lugar donde Dios pudiese habitar entre su pueblo. El término tabernáculo, algunas veces se refiere a la tienda, incluyendo el lugar santo y el santísimo, los cuales eran cubiertos con cortinas bordadas. En otros lugares, sin embargo, se refiere al complejo entero, incluyendo el atrio limitado por corinas donde se localizaba la tienda”. Biblia de estudio Plenitud. Sociedad Bíblica del Brasil, Barueri, SP, 2001, pág. 91.

ESPACIO INTERACTIVO

Las personas, en los días de Moisés, ¿eran salvas por la ley o por la gracia?
El santuario terrestre, centro de adoración de los israelitas en la época del Antiguo Testamento, ¿tiene alguna importancia para los cristianos de hoy?

1 ¿Desde cuándo existe el plan de salvar a la humanidad? Hebreos 9: 14; 1 Pedro 1: 18-20; Apocalipsis 13: 8.

2 ¿Cuántos planes de salvación existen? Isaías 43: 11; Hechos 4: 12

3 Pero, en la época de Moisés las personas ¿no eran salvas por la ley? Éxodo 15: 2

4 ¿Qué hizo Dios para que el pueblo de Israel entendiera mejor el plan de salvación? Éxodo 25: 8, 9 y 40; Hebreos 9: 1.

- 5** ¿Cuál era la enseñanza del santuario y el sacrificio de corderos para el pueblo?
- Santuario: (Éxodo 25: 8- 9 – Compare con Hebreos 8: 1 y 2; Hebreos 9: 23 y 24) – Enseñaba que existe un santuario en el Cielo. Otros textos Bíblicos hablan de la existencia de un Santuario Celestial: Éxodo 15: 17; Salmo 11: 4; Salmo 102: 19; Miqueas 1: 2 y 3; Apocalipsis 15: 5, etc.
 - Cordero: (Éxodo 29: 38- 42 – Compare con 1 Corintios 5: 7 y Juan 1: 29) – Enseñaba que un día Jesús, el “cordero de Dios” sería sacrificado en lugar de los pecadores. Tenía que morir el cordero porque: “...sin derramamiento de sangre no hay perdón”. Hebreos 9: 22.

6 El ritual del santuario tenía un día especial que era festejado anualmente: El día de la expiación (Levítico 16). ¿Qué era lo que Dios quería enseñar al pueblo de Israel y a nosotros con esa celebración especial? Daniel 7: 9- 10; 1 Pedro 4: 17; Apocalipsis 4: 17- 20; 20: 5; 20: 1-3; 7: 9.

- 7** ¿Por qué el “chivo expiatorio”, que entraba en escena en el día de la Expiación, no podía ser un símbolo de Cristo?
- Levítico 16: 8 – Porque “echaban suertes” para decidir cual de los animales representaría al Señor y cual a “Azazel”. Si los dos representasen a Cristo, ¿para qué echar suertes?
 - Levítico 16: 10 – Porque el animal que representaba a Azazel era presentado vivo. Y es imposible que un animal vivo represente a Cristo, quien fue muerto en la cruz, siendo que “sin derramamiento de sangre no hay perdón”. Hebreos 9: 22.

Continúa en el próximo capítulo

1 Desde los días de la eternidad, la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo – Elaboraron un medio de salvar al mundo. **2** Solamente uno, por medio del único Salvador, que es Jesucristo. **3** ¡No! La salvación siempre fue y siempre será por la gracia de Dios. Ver también Génesis 3: 15; 49: 18; Salmo 13: 5; Salmo 27: 1; Isaías 12: 2. **4** Dios planeó la construcción de un Santuario, de acuerdo con el modelo del Santuario que existe en el Cielo. Este santuario en la Tierra sería el lugar en donde Dios habitaría en medio de su pueblo, de llevar a las personas a reconocer la gravedad del pecado (“la paga del pecado es la muerte” – Romanos 6: 23) y mostrarles que el santuario terrenal era el evangelio en símbolos. Ver Hebreos 9:9 y 10. **6** Con el Día de la Expiación, Dios quería enseñar que un día Él juzgaría a todas las personas: Buenos y malos.

Mi decisión:

Acepto el único plan de salvación establecido por Dios para salvar al ser humano: LA FE EN LA MUERTE SUSTITUTORIA DE CRISTO. Quiero entender más la doctrina del santuario para visualizar mejor la belleza de la gracia de Dios.